

NOTICIAS DE LIBROS

J.-B. D'ONORIO (dir.), *La subsidiarité. De la théorie a la pratique*. Actes du XII^e colloque national de la Confédération des Juristes catholiques de France, Paris 20-21 novembre 1993 (P. Téqui Editeur), Paris 1995, 182 pp., ISBN: 2-7403-0307-6.

La subsidiaridad es un principio de organización política y social que se basa en la idea de dejar desempeñar a cada grado de autoridad el ejercicio de sus propias competencias. Antes de aparecer en el vocabulario político contemporáneo este término se remonta al pensamiento griego y a Aristóteles, a la filosofía escolástica medieval y a Santo Tomás. La idea ha sido modernizada por la doctrina social de la Iglesia en el siglo xx (encíclica *Quadragesimo anno*, 1931). Hoy aparece con frecuencia en el marco de los debates sobre el funcionamiento y el porvenir de las instituciones europeas (normativas jurídicas comunitarias del tratado de Maastricht). Las Actas de este coloquio abordan las controversias en torno a este concepto de «subsidiaridad» que, como principio, es relativamente fácil de definir. El problema es su trasvase de la teoría a la práctica. El presente volumen es una contribución al esclarecimiento de esta categoría de la ética política, sopesando el problema de su aplicación y puesta en práctica tanto a nivel del Estado como de la Iglesia.—S. MADRIGAL.

B. ALVAREZ AFONSO, *La Iglesia diocesana. Reflexión teológica sobre la eclesialidad de la diócesis*. (La Laguna-Tenerife 1996), 315 pp., ISBN 84-922212-0-8.

Esta reflexión sobre la eclesialidad de la diócesis fue elaborada como «tesis» para la obtención del grado de Licenciatura en la Universidad Gregoriana bajo la dirección del P. A. Antón. El marco general de esta reflexión es la teología de la Iglesia particular o local, de la que el Concilio Vaticano II ofrece pocas, pero firmes pinceladas (cf. LG 13.23.26; CD 11). La sección central del trabajo viene a glosar precisamente LG 23 («las Iglesias particulares, en las cuales y a partir de las cuales existe la una y única Iglesia»); así, el capítulo I suministra —al amparo del título «El misterio de la Iglesia una y única»— los principios eclesiológicos generales que, definiendo el ser de la Iglesia, se realizan también en la Iglesia particular. El capítulo II («La diócesis: Iglesia de Dios en un lugar, “formada a imagen de la Iglesia universal”») establece una eclesiológica de la diócesis a la luz de CD 11a. El trabajo, que había comenzado con unas observaciones de tipo terminológico relativas a las nociones implicadas (Iglesia universal, Iglesia particular/local, diócesis), viene a concluir la naturaleza plenamente eclesial de la diócesis. En un tercer capítulo de conclusiones, se presenta la diócesis como «don y tarea».—S. MADRIGAL.

MAURO COZZOLI (a cura), *La soggeffività tra individualismo e personalismo*, Ed. Vivere In, Roma 1996, 153 pp., ISBN 88-7263-094-0.

Los profesores de la Pontificia Facoltà Teologica dell'Italia Meridionale celebraron en el curso 1994-95 un seminario bajo el título que ahora encabeza la publicación de sus trabajos. El marco general en que se inserta es el de la Antropología teológica; en ella cobra importancia acoger el relieve otorgado por la época contemporánea al sujeto humano, su promoción y sus aspiraciones de emancipación. De la puntualización de estos aspectos forma parte la llamada de atención sobre los riesgos de que la legítima subjetividad degenerare en lo que constituye su sobrevaloración y exasperación: el individualismo que, como indica la introducción, «cierra y aísla al individuo en una aseidad noética y ética que conduce al escepticismo, al relativismo y a la arbitrariedad». Algunas de las contribuciones rastrean las implicaciones de este individualismo en las áreas de la legalidad, las biotecnologías y la religiosidad. Pero el horizonte para la salvaguardia positiva de la subjetividad se descubre en el terreno del personalismo, presentado como respuesta a la moderna crisis del sentido, y sobre el que Bruno Forte («La rivelazione dell'essere personale oltra la solitudine del "post-moderno"») aporta el estudio más sistemático y fecundante.—XAVIER QUINZÁ LLEÓ, S.J.

R. KAMPLING - Th. SÖDING (eds.), *Ekklesiologie des Neuen Testaments*. Für Karl Kertelge. Freiburg im Breisgau-Basel-Wien: Herder 1996, 492 pp. ISBN 3-451-23830-6.

El presente estudio es una miscelánea en homenaje al profesor K. Kertelge

y a su preocupación por la realidad de la Iglesia en el NT. Este volumen —como señalan los editores en el Prólogo—, no quiere ser una exposición sistemática e histórica de Eclesiología neotestamentaria; más bien, presenta todo un ramillete de aspectos centrales de la idea de Iglesia. El panorama de autores, temas y tesis es realmente amplio y es representativo de diversas posturas confesionales. El valor de los diferentes estudios va unido a los nombres de prestigiosos exégetas y teólogos (J. Gnilka, U. Wilckens, H. Frankemolle, H. Merklein, F. Hahn, E. Lohse, K. P. Donfried, etc.). Un mismo objetivo mueve a todos ellos: una reflexión que retorna a la Iglesia de los orígenes. Para la edición se han reagrupado los trabajos en varios bloques temáticos que recorren progresivamente la tradición sinóptica, el cuarto evangelio, Pablo y la tradición deuteropaulina, otros escritos tardíos del NT (Hebreos, 1 de Pedro, Apocalipsis).—S. MADRIGAL.

HENRI-JÉROME GAGEY (ed.), *Le bonheur. Deuxième cycle de Théologie biblique et systématique* (Sciences théologiques et religieuses 5), Beauchesne, Paris 1996, 241 pp., ISBN 2-7010-1336-4.

El tema de la dicha es iluminado desde todos los puntos de vista por profesores del Institut Catholique de Paris. Que no es tan obvio ocuparse de él en un contexto de profundización cristiana se confirma cuando el editor H.-J. Gagey se siente en la obligación de justificar que la dicha es una cuestión teológica, frente a la opinión clásica y convencional que veía a la felicidad humana y a la fe en Cristo como dos instancias mutuamente excluyen-

tes. Pero antes de entrar en el terreno teológico es preciso establecer la legitimidad de la dicha con «cuestión fundamental para toda sabiduría humana». A esta exploración antropológica y socio-étnica en las sociedades tradicionales y modernas se dedican los primeros trabajos, que ya con la investigación en la Biblia y en Tomás de Aquino se prosiguen en un nivel explícitamente teológico. Los de la segunda parte desean responder al interrogante de si en la promesa que contienen las bienaventuranzas se da un incremento de dicha; pero más que hacerlo directamente, se extraen conclusiones de un recorrido que pasa por Kirkegaard, Spinoza y Nietzsche. Una fuente de dicha se contempla en la eucaristía, considerada desde el ángulo de la teología política. La contribución conclusiva de C. Gelfré, alejándose de todo radicalismo como el que ha podido ser cultivado en el «desprecio del mundo», propone, siguiendo la inspiración tomista, la extensión del amor desde Dios origen de todo hacia los bienes que él nos da para nuestra libre adhesión a los mismos.—XAVIER QUINZÁ LLEÓ.

MAXIMILIANO ZERWICK, *El griego del Nuevo Testamento*, Instrumentos de trabajo II, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1997, ISBN 84-8169-168-2.

El traductor del original *Graecitas Biblica Novi Testamenti exemplis illustratur*, Alfonso de la Fuente, hace una excelente presentación de esta obra. Entresaco algunas de sus afirmaciones: Doctor en teología por Innsbruck y en filología por Viena, Max Zerwick, se hallaba en excelentes condiciones para precisar, a través de los matices lingüísticos, los contenidos religiosos del texto neotestamentario.

El griego del Nuevo Testamento no es una gramática al uso. Se nos ofrece una exposición sistemática de las peculiaridades que caracterizan el griego del Nuevo Testamento, un griego —conocido con el nombre de *koiné*— que fue la lengua franca del mundo mediterráneo en tiempos de Jesús y que constituye un estadio intermedio entre el griego clásico y el que se habla actualmente en Grecia.

La mayor riqueza del libro: se exponen las peculiaridades del idioma recurriendo a ejemplos tomados del texto bíblico. El resultado de este método es como un viaje de ida y vuelta: un ir y venir de la teoría a la aplicación y de la aplicación a la teoría.

No es una obra escrita de un tirón, sino que ha ido creciendo y variando con el paso de los años hasta llegar a la quinta edición latina (Roma 1966), base de esta edición. Se han introducido mínimas adaptaciones cuando se trata de puntos en los que no vale para el español lo que se dice para el latín.—GERARDO CORTÉS PADILLA, S.J.

CARLOS MARÍA RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, *Frailes y Revolución liberal. El clero regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814)*, Editorial Azacanes, S. L.; Toledo 1996, 262 pp., ISBN 84-88480-18-0.

La cuestión de la relación del mundo liberal del siglo XIX con el clero regular ha sido abundantemente tratada por la historiografía tradicional. Carlos M.^a Rodríguez lo aborda con autoridad en lo que es su primer trabajo de investigación, alejándose de los tópicos creados en torno a la persecución que sufrió la Iglesia por parte de los liberales.

Comienza valorando los proyectos reformistas anteriores a 1808, alentados tanto desde el poder político como desde el interior de los claustros destacando, en este punto, la figura del Cardenal de Borbón. Pasa entonces al conflicto de poderes que afloró durante la Guerra de la Independencia, con la intervención en los bienes del clero que decretó el poder político establecido en las Cortes de Cádiz. Termina refiriéndose a la restauración fernandina de 1814, en la que el liberalismo se acabó identificando con el reformismo, siendo ambos movimientos en principio bastante dispares.

El autor alerta contra las visiones reduccionistas que han querido ver en el clero regular de principios del siglo xix un bloque reaccionario e inmovilista, impermeable a los procesos de transformación surgidos desde mediados del siglo xviii. Cuestiona también la pretendida respuesta unívoca que le dieron los liberales al problema del clero regular. Con ello, se remite directamente a la problemática relación entre los poderes civil y eclesiástico en los turbulentos años de la Guerra de la Independencia con sus antecedentes y sus consecuencias.

Se analiza con especial minuciosidad el intento de reforma liberal llevado a cabo en las Cortes de Cádiz, basándose en fuentes hasta ahora desconocidas de los archivos de Toledo, Madrid y el Vaticano. La abundancia de notas le añade precisión al relato, rigurosamente documentado. Se trata, en suma, de una interpretación bastante válida de la cuestión del clero regular, cuestión bastante más compleja de lo que tradicionalmente se ha supuesto.—MARÍA VICTORIA TORRES MAESE.

RAMIRO VIOLA GONZÁLEZ, *Historia de la Congregación de Carmelitas Misioneras Teresianas*

(II), *Raíces y Carisma*, Burgos 1995, 933 pp., ISBN 84-7239-323-2.

El año 1872 moría el padre Francisco Palau Quer, fundador de las carmelitas misioneras; su obra contaba con tan sólo cinco casas, a las que se deberían sumar otras seis habitadas por un grupo de terciarios carmelitas, fundados igualmente por él en 1861. Superadas las primeras tensiones con la huida de Juana Gracias, primera seguidora del padre Palau, incapaz de entenderse con el nuevo superior general el padre Nogués, las carmelitas misioneras teresianas se consolidan lentamente: mucho tendrá que ver en este afianzamiento la apertura de su primer noviciado en Tarragona (1874 y el nombramiento de su primera superiora general la madre Teresa Font Cabasés (1880), que en todo momento contó con la ayuda de los obispos de Tarragona y Lérida, Vilamitjana y Costa y Fornaguera. En la década de los ochenta se abrieron nueve casas, muchas fuera de Cataluña, especialmente en la provincia de Alicante; en muchas de estas nuevas comunidades se alternaba la enseñanza con la acción benéfica y hospitalaria.

El crecimiento —17 casas en 1888, 82 religiosas, 53 de votos perpetuo, amén de un total de 1.301 niñas instruidas en sus escuelas, así como más de 250 enfermos asilados y asistidos en su hospitales y casas particulares y su proyección internacional por Argentina (Goya-Corrientes)— llevó a la madre Font a solicitar la aprobación romana, que no llegaría hasta el año 1902; a intentar una política de integración con la familia de los carmelitas descalzos (1907), clave en cuanto les independizaba de los ordinarios del lugar y de sus representantes diocesanos y a fusionarse, finalmente,

con las Carmelitas de la Enseñanza de Barcelona, unión que se conseguiría, pero que duraría tan sólo dos años (1925-1927).

Lamentamos que Viola, conocer en profundidad de las fuentes fundamentales, desconozca sustancialmente las secundarias; la bibliografía que nos ofrece (887-890) es muy pobre y está más que superada. Respecto a la utilización que hace de la historia de España y de las regiones y problemas que estudia lo hace a trompicones, colocando de golpe, sin mucho discernimiento y cuidado datos y páginas que siendo interesantes podrían colocarse en cualquier libro sobre la materia (466-476), (493-509) y (761-793). Por otra parte, y hubiese sido capital en esta historia, apenas se trata de la vida interna de las casas, cuando nos consta la existencia de materiales; centrándose, en cambio, en demasía en el gobierno, despreciando, por último, y no teniendo en cuenta lo más rico de esta familia carmelitana su apostolado por y para la mujer.—A. VERDOY.

Antología de escritoras clarisas españolas, edición preparada por MARÍA VICTORIA TRIVIÑO, OSC, Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 1992, 459 pp. ISBN 84-7914-073-9.

Con motivo del VIII Centenario de Santa Clara de Asís, la autora ha buscado y recogido la herencia de Clara en los escritos de mujeres Clarisas, desde el siglo xv hasta el xx; un arduo trabajo de recopilación de textos escritos en prosa, en su mayoría, aunque también se incluyen algunas composiciones en verso. La misma autora reconoce la diferencia, por la diversidad de géneros y épocas, que hay en la calidad y en la cantidad entre unos textos y otros, al-

gunos con expresiones poco afines a la sensibilidad religiosa de nuestro tiempo. A través de las páginas de esta Antología más de ochenta mujeres, de épocas muy distintas, narran sus experiencias interiores y místicas, interpretan pasajes del Evangelio, dialogan con directores espirituales, conversan con otras mujeres... y escriben acerca «de las habladas que Dios hace al alma en lo más escondido del centro de ella».—MARIOLA LÓPEZ, R.S.C.J.

RAFAEL AGUIRRE MONASTERIO, ANTONIO RODRÍGUEZ CARMONA (eds.), *La investigación de los evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles en el siglo xx, Introducción al estudio de la Biblia. Instrumentos de Trabajo I*, Verbo Divino, Estella 1996, 39 pp., ISBN 84-8169-029-5.

Con un encuadre histórico-teológico y una breve exposición didáctica de los distintos artículos seleccionados, los editores recogen escritos que hasta ahora no estaban traducidos al castellano. Se trata de textos claves en la historia de la exégesis sobre los evangelios sinópticos y los Hechos que ayudan a comprender las razones de las posturas actuales. Es de destacar la visión que se aporta, general y sintética, de la historia de la investigación de cada evangelio, así como de su momento actual. También se lleva a cabo una presentación breve de los problemas que se siguen planteando y de los autores y obras más significativos, con una adición de notas sobre la bibliografía disponible en castellano. Se destacan en la investigación sobre el evangelio de Marcos los trabajos de K. L. Schmidt y Bultmann, así como el de

U. Luz, que ha provocado el replanteamiento del uso de los métodos histórico-críticos. En una segunda parte del libro se aborda el evangelio de Mateo, donde emerge la figura de Bornkamm y se recogen artículos clásicos que son esenciales. Finalmente, se presenta el estudio conjunto de Lucas y Hechos, cuya investigación ha estado determinada por la obra de Conzelmann, y se exponen trabajos sobre las diversas épocas de investigación. El libro expresa bien lo que quiere ser: un instrumento de trabajo, bien seleccionado y presentado, que se vuelve imprescindible para el estudio de la Biblia.—MARIOLA LÓPEZ, R.S.C.J.

A. GARCÍA-MORENO, *El cuarto evangelio. Aspectos teológicos*, Ediciones Eunete, Pamplona 1996, 532 pp., ISBN 84-7768-070-1.

El evangelio de Juan sigue acaparando la atención y el estudio de los exegetas. En la presente obra se lleva a cabo una reflexión sólida y bien documentada sobre el pensamiento y la enseñanza teológica del cuarto evangelista. El autor quiere recoger la teología joánica desde el horizonte eclesial poniendo el acento en la acción litúrgica de la Iglesia y en los sacramentos, y selecciona aquellos temas que considera más relevantes: Cristo como Cordero de Dios y Esposo, Cristo como Templo Nuevo y Pascua definitiva. Desde una lectura cristiana se expone el sentido de las Fiestas judías, y su importancia en Juan. La tercera parte del libro aborda la teología sacramental, desarrollando el Bautismo, la Eucaristía, la Penitencia y el Sacerdocio. Cabe destacar los análisis del capítulo 3 de Juan, donde se aborda el concepto de mundo, de Jn 4, acerca del nuevo culto de

la Iglesia, y de Jn 6, referido a la eucaristía. Señalar también las incursiones frecuentes por el AT, y la abundancia de citas y notas bibliográficas que aportan solidez. Mientras unos capítulos son más técnicos, otros revisten una exposición sencilla, debido a que la obra es una recopilación de colaboraciones diversas. Por último, apuntar la sensación de que el recorrido que se lleva a cabo, más que partir del cuarto evangelio para poder llegar a unas conclusiones sobre el «sentido de Iglesia», parece que se tienen previamente unos «presupuestos eclesiales» a los que se quiere llegar y dar fundamentación desde la teología de Juan.—MARIOLA LÓPEZ, R.S.C.J.

José A. PÉREZ TAPIAS, *Filosofía y crítica de la cultura*, Trotta, Madrid 1995, 310 pp., ISBN 84-164-061.

Esta obra se sitúa en la encrucijada de la antropología filosófica y la filosofía de la cultura, pero no deberíamos proyectar sobre ella una determinada imagen de antropología filosófica abstracta, ni tampoco de una filosofía de la cultura de pretensiones, por ejemplo, spencerianas. Todo lo contrario: el autor arranca desde la convicción de que no puede permanecer la filosofía en una torre de marfil aislada de unos condicionamientos culturales, que afectan *velis nolis*. Por otra parte, la reflexión sobre la cultura conduce inevitablemente a pensar sobre el ser humano como ser constitutivamente cultural y, por tanto, a repensar la filosofía antropológica desde abajo. En la primera parte de la obra se esclarece a sí misma la filosofía, precisamente a partir de su dimensión de crítica de la cultura. La filosofía es un producto cultural, a través del cual la misma cultura se au-

to crítica. Pasando revista a la relación de la filosofía con diversos productos culturales, como mitos, ciencia o ideologías desemboca el autor en la propuesta de una filosofía crítico-hermenéutica de la cultura. La segunda parte trata de esclarecer la realidad cultural humana. Ahonda, para ello, en las bases antropológicas de la cultura. Tiene también implicaciones éticas este proyecto, ya que es muy íntima la vinculación entre los procesos de hominización y humanización. Sobre estos presupuestos, una tercera parte se ocupa de algunos problemas filosóficos cruciales planteados en nuestra actualidad: universalismo y relativismo en la posmodernidad, ambivalencia de la cultura, ambigüedades de la historia y búsqueda de lo humano a través de la interculturalidad. Va a parar así esta reflexión a una pregunta fundamental en la presente situación socio-cultural: la cuestión sobre la posibilidad de un nuevo humanismo transcultural. La respuesta positiva vendría de la clave antropológica y la perspectiva histórico-cultural, puestas en juego para replantear problemáticas tradicionales —como la de identidad y diferencia o permanencia en el cambio— pero transformando la herencia de esas cuestiones tradicionales mediante el paradigma lingüístico de la razón comunicativa. Coincidiremos con el autor en sentirnos animados por esa tercera parte de su obra para poner en práctica una filosofía para la vida digna.—JUAN MASIÁ CLAVEL S.J.

K. G. DÜRCKHEIM, *El sonido del silencio*, Ed. Desclée De Brouwer, Bilbao 1996, 95 pp., ISBN 84-330-1138-3

El sonido del silencio son 42 axiomas de inspiración Zen, dedicadas a

P. Enomiya Lassalle S.J. Con ellos, Dürckheim expone una enseñanza que busca integrar la realidad existencial del hombre con el *Ser*. El camino para conseguirlo es la meditación sin objeto. Se trata de transformar la conciencia objetivante en conciencia interiorizada, que el hombre se libere de su yo profano y viva en lo sobrenatural como una actitud permanente.

El autor de estos axiomas enriquece el pensamiento occidental cristiano con el sentido oriental de búsqueda de silencio interior, que es más que ausencia de ruido, es el silencio en el que se expresa el *Ser*. Dürckheim consigue con estas breves reflexiones que su lector pueda mirarse en ellas; es decir, encontrarse a través de lo distinto, pues nos refleja aspectos que obstaculizan nuestro camino hacia Dios, no sólo desde la cosmovisión occidental, sino también desde las propias actitudes personales. Este libro invita a pensar y a re-pensarse.—ANA BARBERO MARTÍN.

JEAN JOLIVET, *La théologie d'Abelard*, Paris, Les Editions du Cerf, 1997, pp. 139 + 5, ISBN 2-204-05514-X.

Jean Jolivet es estudioso de comprobada experiencia: el ágil ensayo sobre la teología de Abelardo, versión al francés de una anterior edición italiana, es el último de una larga serie de trabajos dedicados por el director de *l'École pratique des hautes études* a la enigmática personalidad del autor de la *Historia calamitatum*.

Partiendo de la convicción de que el pensamiento del teólogo no se limita a la enunciación de determinados artículos de fe, sino que pone en juego el mismo acto cogitativo, el cual lleva consigo la libertad de elegir vías todavía poco o nada experimentadas, Jolivet analiza el *corpus* teológico de Abelardo, conside-

rando las varias etapas de su producción —desde la *Theologia Summi Boni* hasta los diferentes *Commentaria*— juntamente con las divergentes reacciones de sus contemporáneos.

En palabras del autor, «coyuntura histórica, estilo intelectual, carácter tal vez, contribuyeron a hacer de Abelardo un personaje extraño, distante y perdido de vista para aquellos a los que él mismo había abierto camino»: de aquí la definitiva condena.

Enriquece el libro un breve, pero interesante, apéndice bibliográfico.—ILUMINADO SANZ. Universidad Autónoma (Madrid).

SERGIO PAOLO BONANNI, «Parlare della Trinità: lettura della *Theologia Scholarium* di Abelardo», en *Analecta Gregoriana*, núm. 268, Roma, Editrice Pontificia Università Gregoriana, 1996, pp. VIII + 390, ISBN 88-7652-705-2.

Nacido como tesis doctoral en la Pontificia Universidad Gregoriana, el trabajo de Sergio P. Bonanni se presenta como una lectura interpretativa de la *Theologia Scholarium*, obra ésta que ha sido definida como la reflexión más madura de Pedro Abelardo sobre la naturaleza de la Trinitad y la acción de Dios en el mundo.

En un esfuerzo de síntesis del legado de la especulación filosófica clásica con la gran tradición de la exégesis espiritual patristica y los modernos instrumentos dialécticos, el Maestro Palatino propone como clave para una posible comprensión racional del misterio trinitario la imagen del *sigillum ererum*, sello de bronce en el cual materia, potencialidad y acto remiten a aquellas potencia creadora, sabiduría y

benignidad que son atributos esenciales de las personas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En el centro del proceso de irradiación del amor divino, proceso para cuya cognoscibilidad la revelación constituye presupuesto imprescindible, se pone el evento pascual de Pentecostés, el cual, en palabras del autor «orienta las vicisitudes humanas desplegando su significación».

El notable trabajo de Bonanni, articulado en tres secciones principales —*Anima mundi, divina facta; Validas similitudo; Theologia*—, sigue de cerca el desarrollo de la argumentación de Abelardo, desde el análisis de la creación como manifestación de Dios hasta la identificación de la divinidad con el *Summum Bonum*, pasando por un atento examen de las propiedades del Dios cristiano, substancia única en tres personas, y de la similitud del sello de bronce, imagen nueva de la Trinitad eterna.

Una amplia introducción ayuda al lector a colocarse en el ambiente cultural en que vieron la luz las densas páginas de la *Theologia Scholarium*, al tiempo que le ofrece un preciso cuadro de los resultados alcanzados por los más recientes estudios del texto abelardiano.

Digno de nota es el criterio de traducción adoptado por el autor, el cual, teniendo en cuenta una de las tesis metodológicas fundamentales del Maestro Palatino, pone extrema atención en los diferentes matices de significación que una misma palabra puede asumir dependiendo de la construcción de la frase en la que se encuentra.

El importante cuerpo de citas y notas al pie, así como el pormenorizado apéndice de índices y la rica bibliografía que enriquecen el volumen, dan fe del valor y de la complejidad del trabajo de investigación realizado.—ANGELO VALASTRO. Facultad de Teología. U.P.Co. (Madrid).